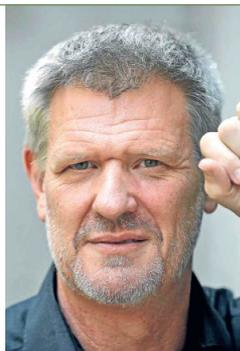


## David Bueno

Profesor e investigador de la Sección de Genética Biomédica, Evolutiva y del Desarrollo. Director de la Cátedra de Neuroeducación UB-EDU1st, Universidad de Barcelona

 @DavidBueno33



# Neuroeducación para la vida

**E**l cerebro es un órgano prodigioso. Su funcionamiento genera y gestiona todos nuestros comportamientos, al mismo tiempo que es capaz de almacenar un sinfín de conocimientos y experiencias. También nos permite decidir basándonos en nuestros deseos y objetivos, recordar el pasado y planificar el futuro e incluso vivir el presente de forma emocionalmente consciente. Todo ello es debido a sus características intrínsecas, de raíz biológica. Se encuentra constantemente en construcción y reconstrucción, a través de la denominada plasticidad neural. Su funcionamiento se basa en las conexiones que establecen las neuronas entre ellas, pero estas conexiones son dinámicas. Cada experiencia que vivimos, cada aprendizaje que realizamos queda fijado en el cerebro en conexiones neuronales, que se van formando y reformando a lo largo de toda la vida.

Este hecho encierra una paradoja interesante. Lo que aprendemos y las experiencias que vivimos influyen en cómo gestionamos nuestros comportamientos, incluidos los deseos y los objetivos que nos marcamos, y esta gestión influye a su vez en las nuevas experiencias que vamos a vivir. Un bucle sin fin de interacciones vitales que, en resumidas cuentas, termina siendo nuestra propia biografía: la pasada, la presente y, también, la futura. Hace ya más de una docena de años que se empezó a hablar de neuroeducación. Uno de los objetivos princi-

pales de esta disciplina académica es generar y aportar conocimientos científicos en neurociencia y neurociencia cognitiva al mundo de la educación, para afianzar y optimizar las estrategias pedagógicas que ejercen una influencia más positiva sobre la construcción del cerebro.

**¿Y LOS ADULTOS?** Habitualmente, cuando se habla de educación se suele pensar en la infancia, la adolescencia y la juventud. Incluso el diccionario la define como la “crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes”. ¿Y los adultos? ¿Acaso no siguen aprendiendo? El hecho de que el cerebro vaya realizando constantemente nuevas conexiones neuronales para almacenar aprendizajes y experiencias, y de que estas mismas conexiones sean las que continuarán gestionando nuestros comportamientos, implica que los conocimientos en neuroeducación no son solo importantes durante la infancia, la adolescencia y la juventud, sino de aplicación durante toda la vida. La educación, y por extensión la neuroeducación, no son solo cuestiones para tratar durante la infancia. ¿O tal vez sí?

El hecho de realizar conexiones neuronales nuevas durante toda la vida para almacenar los aprendizajes y las experiencias es exclusivo de las personas. En el resto de los mamíferos, con los que nos encontramos evolutivamente em-

**La educación y la neuroeducación a lo largo de toda la vida son posibles porque nuestro cerebro conserva siempre una característica infantil**

parentados, la plasticidad neuronal también existe durante la infancia, pero prácticamente se detiene cuando alcanzan la edad adulta. En nosotros, en cambio, se mantiene siempre. Dicho de otra manera, el cerebro humano conserva características infantiles durante toda la vida. Y esta es una de las características que nos hace únicos. Es decir, la educación y la neuroeducación a lo largo de toda la vida son posibles porque nuestro cerebro conserva siempre esta característica infantil. La educación es cosa de niños, pero somos niños durante toda nuestra vida. Así que aprovechémoslo. ■